



Reseña

Lawrence Taub, *El imperativo espiritual, Sexo, edad y la última casta*, Canadá, Trafford Publishing, 2007

Guillermina Baena Paz*

Después de leer este libro se cambia la manera de ver el mundo y de ver la vida, la historia del mundo y las proyecciones del futuro. Ante una sociedad cambiante que busca explicaciones de los eventos inesperados, que requiere de nuevas maneras de observar y estudiar los fenómenos, el libro de Larry Taub nos sorprende y nos cautiva. Es una nueva manera de estudiar los fenómenos de la sociedad y de la política.

Para nuestra formación condicionada por el pensamiento occidental, la visión de Taub nos presenta un punto de vista radical sobre la manera en que podemos analizar la historia. En una profunda reflexión que ha partido de un tiempo largo de observación, el autor cotejó informaciones y datos que lo llevaron a ratificar una y otra vez los modelos que venía gestando. Desde la visión oriental, la historia se explica de otras formas para entender el presente y con este método, el autor logra hacer proyecciones hacia el futuro.

En el inicio hay un mensaje de aliento, la raza humana finalmente responde a un imperativo espiritual en cada etapa de la historia, lo que nos ha ayudado a cambiar positivamente. La historia es una espiral donde en cada vuelta superamos la etapa anterior.

El autor nos va a mostrar a través de tres modelos apegados a la visión hindú de la historia y sus mitos, cómo esta visión sirve para una interpretación diferente del pasado que puede servir para el presente.

En el futuro, dice el autor, responderemos al imperativo espiritual de la nueva era de la historia creando un sistema económico espiritualizado que garantizará a todos una distribución equitativa de la riqueza económica y hará realidad muchos de los imposibles que ahora plantea el libro.

* Doctora en Estudios Latinoamericanos por la UNAM. Profesora de Tiempo Completo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

El autor afirma que entre más profundamente se mire la historia, más se puede esperar lo inesperado.

Así, en un estudio *sui generis*, presenta tres modelos sobre los cuales fundamenta su explicación: el de la edad, el del sexo y el de casta. Modelos holísticos e imbricados para entender de manera más completa la historia de la humanidad.

El autor desarrolla el libro en 16 capítulos; el primero toca el modelo de castas y revisa los patrones de la historia y de las revoluciones; el 2 toca el modelo sexual, el 3 el modelo de la edad, el 4 enlaza los tres modelos. Del 5 al 7 hay una visión del pasado. Del 8 al 12 analiza la era trabajadora en su presente y futuro cercano. En el 9 empieza a considerar el futuro con el corte en el tiempo de 1975 al 2030. Del capítulo 13 al 18 analiza la era de la última casta. El 14 y el 15 trata las predicciones sociales y políticas a partir de lo estudiado. Finalmente, el capítulo 16 sobre el cambio económico donde habrá cuatro potencias en el futuro.

Modelo de Castas

En la visión hindú no hay lucha de clases, hay lucha de castas.

La visión hindú es una visión espiral del tiempo que habla de ciclos que no terminan, pero que hasta ahora no se han repetido. Esta visión espiral de la historia servirá para ejemplificar el modelo de castas haciendo un total de cinco, donde cada era se vuelve más corta en tiempo.

Los hindúes clasifican a las personas en cuatro tipos básicos: los buscadores, los guerreros, los comerciantes y los trabajadores. Afirma que todos tenemos algo de cada uno y el que predomina es el que define nuestro tipo. Sin meterse a la discusión de los "sin casta", Taub continúa la explicación. Las castas se turnan para gobernar al mundo y así se ha visto a lo largo de la historia. Los buscadores en sus orígenes han generado la primera era espiritual religiosa de la prehistoria.

La Era espiritual religiosa abarca de 3 millones de años A.C. hasta 4000 o 2000 A.C.

La Era guerrera manejada por los reyes va de 4000 a 2000 A.C. hasta el siglo XVII después de Cristo.

La Era comerciante manejada por comerciantes e industriales va de 1650 a 1975.

La Era trabajadora (burocrática-tecnocrática) de 1917 (la revolución rusa) a 2030.



La segunda Era espiritual religiosa de 1979 (la revolución de Nicaragua) hasta la super humanidad, explicada como una humanidad diferente a la actual que haya superado sus miedos y sus resquemores.

Aquí hay un regreso a los buscadores para esperar un nuevo ciclo. De acuerdo con la mitología hindú, un Avatar anunciará el renacimiento espiritual por encima de la decadencia y el caos.

Es fundamental entender que cada país puede estar viviendo una Era anterior y que habrá países que lleguen a la super humanidad muy posteriormente a otros países que ya estarán en ella.

Las fechas marcan eventos significativos y diferentes de la humanidad. El gobierno del mundo para los hindúes tiene tres características:

1. El liderazgo encabezado por los miembros más poderosos de la élite principal gobernante de una Era.
2. La visión del mundo y sistema de valores de los gobernantes de una Era son los dominantes a lo largo y ancho del mundo.
3. Las herramientas, habilidades, artes, organizaciones o instituciones que florecen, están relacionados con esta casta gobernante.

La historia, así, es considerada como ciclos sin fin.

Modelo de sexo

Este modelo toma prestados los conceptos del *ying* y el *yang* de los chinos. En este modelo las reflexiones son profundas y nos cimbran por sus afirmaciones. Llegará la humanidad a su edad andrógina donde el sexo, el amor y las relaciones tendrán connotaciones diferentes a las actuales.

Lo explica desde la visión femenina que es cíclica y oriental, pertenece al yin, lo caracteriza el apego.

La visión masculina es lineal u occidental, pertenece al *yang*, lo caracteriza el desapego.

Las anteriores Eras se han caracterizado por ser gobiernos masculinos, en la Era siguiente la mujer recuperará el equilibrio. La sociedad andrógina estará esencialmente balanceada.

La era andrógina es la madurez de una sociedad que considerará las relaciones personales e íntimas de forma distinta. Implica que la gente vivirá en sintonía con la naturaleza, más que en conflicto, con esa parte de la totalidad que es la homosexualidad. La homosexualidad será aceptada

en todo el mundo. Es parte de los misterios de la naturaleza el que el heterosexual llegue a ser homosexual en ocasiones.

Andrógino significa el balance entre los dos, el *ying* y el *yang*. La religión se orientará hacia una visión andrógina de dios, no masculina (dios padre).

El amor y el sexo serán diferentes. Por el despego, el hombre ha sido promiscuo y la mujer menos, pero tendrán estilos y sentimientos sexuales similares. Habrá un balance entre el estilo *ying* que representa sentimientos y unión emocional más fuertes y el *yang* deseo de variedad, espontaneidad, diversión, aventura y simplemente lujuria. No se hablará de traición o de infidelidad. Los estilos serán como los amigos o parientes, uno puede tener muchos y no se siente traicionado si éstos tienen otros amigos o parientes.

Las relaciones serán más profundas, íntimas y comprometidas con el verdadero sentido espiritual de los términos. Los pioneros de la era andrógina tendrán éxito reconciliando la contradicción básica que las parejas afrontan en la era *yang*: el fuerte deseo de estar en profunda intimidad con el otro y el fuerte deseo de tener sexo con una variedad de gente. Las mujeres tomarán la iniciativa.

Los países más adultos del mundo como los escandinavos y Holanda parecen ser los más avanzados en las tendencias andróginas: las mujeres están al frente del liderazgo político y social y hombres y mujeres han llegado a ser más parecidos en sus sensibilidades sexuales que en cualquier otra parte. La Era adulta coincide con el modelo andrógino, van juntos.

Modelo de edad

El modelo de vida de la humanidad es igual al de la vida de un individuo, por ello es el más fácil de definir, nos dice el autor.

Las etapas de la historia son las mismas que aquellas de la vida de un individuo. Así, Taub divide en tres edades la historia:

Infancia, de 10000 a 2 000 años A.C.

Adolescencia rebelde, hasta el siglo XVIII y principios del XIX.

Adulta, religión del sí interior, no del exterior, del siglo XIX en adelante

Todo el primer periodo de la humanidad es cuando el bebé inicia la autoconciencia, pero se piensa como el centro del universo (etapa narcisista). Al iniciar el desarrollo de la agricultura, el hombre acude a su madre tierra,



y el bebé considera a su madre como ese centro del universo, porque de la tierra consigue satisfacer sus deseos. De la era infante hay un vuelco que va de adorar a la madre tierra ahora al Padre en el Cielo; el padre es el centro. Esta parte corresponde a la niñez tardía y a la adolescencia temprana.

La orientación hacia el padre cielo duró la mayor parte del periodo histórico hasta el final del siglo XVIII y principios del siglo XXI. Aquí inicia un proceso de secularización con un rechazo a la autoridad de Dios (rechazo al padre y a la madre) hacia una autoafirmación más rebelde que autónoma. Ciertamente, hay países más viejos, muchos en esta Era, y otros apenas en la infancia.

El modelo de la edad implica que la humanidad no regresará a la adoración de la naturaleza, ni al animismo, ni a la brujería, ni al matriarcado, ni a las religiones como ahora las conocemos, el modelo indica que estamos entrando a una religión adulta, buscaremos dentro de nosotros mismos respuestas religiosas. Más el concepto de Dios estará dentro de lo que manifiesta el Sí mismo.

El modelo de la edad dice que las posibilidades de supervivencia de la humanidad son buenas, así como los adolescentes atraviesan por esa edad peligrosamente (con rebelión, auto-destrucción, y problemas con muchos riesgos), así la humanidad sobrevivirá a ello. Al llegar a la edad adulta actuará como tal y logrará solventar los problemas exitosamente.

Uno se pregunta si esta descripción de Taub ¿acaso no corresponde al inicio de esta Era en el 2012, donde la profecía maya y otras religiones han vaticinado la llegada de una nueva situación donde la humanidad supera su etapa peligrosa para entrar a la parte espiritual, a la conciencia universal?

El autor integra los tres modelos en los siguientes capítulos y las conexiones que hay en ellos con ejemplos concretos de la historia.

Una vez que ha atravesado la visión del pasado para entender el presente, el autor le dedica del capítulo nueve en adelante a la visión de futuro. Su punto de partida es que examinando el pasado se pueden hacer proyecciones hacia el futuro dadas esas repeticiones cíclicas en espiral.

En su estudio afirma que el mundo se regirá por bloques. Habla de tres potencias mundiales: Confucio (Japón, Las Chinas y las Coreas, aunque Japón no será líder sino China, pero será una comunidad entre iguales), la primera; Europa (países europeos orientales y occidentales, excepto Rusia, Bielorrusia y Ucrania), la segunda, y Polario (con Canadá, Estados Unidos y Rusia, porque están cerca del Polo Norte) la número tres.

Aunque reconoce que existirán otros bloques. en Sudamérica, el Caribe, América central y África, el de medio Oriente y uno eventual con Australia, Nueva Zelanda, Papúa, Nueva Guinea y Oceanía. Sudáfrica se integrará con el resto de África. Y el cinturón religioso que abanderará la era espiritual (India, Israel y los países islámicos).

En su análisis afirma que México, a pesar de estar en Norteamérica, no formará parte del bloque Polarío y tal vez sí uno centroamericano o latinoamericano. En los siguientes 30 a 40 años el mundo se compondrá de bloques que compartirán región geográfica, población, territorio y afinidades culturales.

Es importante notar que esta situación se está presentando ya desde ahora con la multipolaridad y la emergencia de nuevas economías que perfilan bloques como los BRIC, el G-20, los Mavens, los G-11 y probablemente otros que estarán surgiendo a partir de las características comunes como las mencionadas por Larry Taub.

En la Era trabajadora, en la cual estamos, la gente está preocupada fundamentalmente por la economía; la mayor parte de su tiempo y de su energía la destina a ganarse la vida para sobrevivir, acumular riqueza material o sólo para llenar el vacío espiritual. La actividad económica perderá su centralidad, el capitalismo evolucionará hasta parecerse al anarquismo para 2050, los individuos se federarán en grupos y el gobierno administrará solamente. El anarquismo será el último sistema económico-político de la humanidad antes de evolucionar hacia la super humanidad.

El espíritu general estará en hacer la vida simple, estar cerca de la naturaleza y reducir la fatiga. Aunque el autor advierte que aún podemos esperar mucha oscuridad y cosas negativas, estúpidas y destructivas antes de llegar al anarquismo

La espiritualización eliminará la guerra. Los países del cinturón religioso empujarán el desarrollo económico y su liderazgo será corto, pero lo más interesante es la afirmación de que África subsahariana, dada su preservación de tradiciones y costumbres en el aspecto espiritual, liderará al mundo muy corto tiempo hacia el comienzo de la etapa pico de la Era espiritual, después el mundo permanecerá integrado hacia donde todas las regiones sean iguales espiritual, económica y políticamente.

Ahí el autor termina su reflexión y deja al lector las consideraciones.

Textos como el presente empiezan a cambiar nuestra manera de pensar en el mundo y con ello, en corto tiempo también, cambiarán nuestra manera de actuar en el mundo.